

GAZETA DE VALENCIA .

DEL VIERNES 1.º DE JULIO DE 1803.

El ejército de Moncey compuesto de 80⁰ hombres segun unos , y de 100⁰ segun otros, logró del 21 al 24 del pasado forzar los puntos de Contreras y Cabrillas: que la brevedad del tiempo no permitió proveer suficientemente de la artillería que se esperaba de Cartagena. El 26 intimó desde Bñol á esta ciudad que se le suministrasen víveres y forrage. Respondióle que 1000⁰ hombres con las armas en la mano iban á proveerlo.

Inmediatamente se adelantaron con la mayor rapidéz todos los preparativos de defensa, se concluyeron las baterías, y se colocó la artillería en los muros, puertas y puestos avanzados.

El General Caro, que algunos dias ántes habia salido al frente de 30⁰ hombres con direccion á las Contreras, y que habia regresado el 25, sabiendo la marcha de los franceses para cubrir esta ciudad, mandaba casi toda la tropa armada de los alistamientos, de que podíamos entonces disponer; pues los demas habian salido á los puntos de Tortosa, Almansa y las Cabrillas. En dicho dia, despues de una marcha de 14 leguas, dió algun descanso á su gente en Quarte (distante de aquí una hora de camino) y el 27 salió con intrépido ánimo á recibir al enemigo, reforzado con toda la gente armada que pudo enviársele de esta plaza.

El combate empezó á las 10 de la mañana y acabó á las 4 de la tarde: fué grande el destrozo que los nuestros hicieron en el enemigo, pues quedaron de 300 á 400 muertos en el campo de batalla, y un gran número de heridos. De nuestra parte hubo unos 10 muertos y 100 heridos. La accion hubiera sido mas favorable, y

acaso decisiva, si no hubieran tenido los enemigos tanta superioridad en el número de piezas de artillería. Sin embargo cesó su fuego, y el general Caro se retiró en buen orden baxo el cañon de la plaza.

El 28 se acercó el enemigo, y empezó el fuego á la una del dia, dirigiéndose con mas empeño contra la puerta de Quarte, donde teniamos un cañon de 24, dos violentos, y otra pieza en lo alto de las torres, contra la batería de junto al Obolo en la orilla del rio, y contra la puerta de San Vicente.

A las 3 hablaron de paz, y amenazaron la plaza con el fuego y la sangre. Todo el pueblo, desde el niño hasta el anciano, y desde el artesano hasta el ministro de los altares, clamaban á una voz: *Guerra, guerra: vencer ó morir*. Con esta respuesta renovó el enemigo con mayor empeño sus fuegos de metralla, granadas y bombas; pero se le correspondió con tanto acierto y felicidad, que habiendo sido constantemente rechazados, se retiraron á las 8 abandonando vergonzosamente una batería de 4 cañones y otras piezas, y dexando el campo cubierto de 400 muertos; siendo incalculable el número de los que ellos mismos arrojaron al rio y á las acequias.

Nuestra pérdida fué de 4 ó 6 muertos y algunos heridos: lo que junto con el levísimo daño que ha padecido la ciudad de un fuego tan terrible, manifiesta visiblemente la proteccion que el Dios de los exércitos dispensa á nuestra causa.

Es imposible elogiar debidamente á nuestros valerosos: todos han combatido sin excepcion de clase ni estado, como pudieran soldados aguerridos. Se han visto sacerdotes y religiosos sirviendo baterías. Las Señoras se han ocupado en aprontar hilas y vendages, en coser sacos para metralla, en descoser esterás para tacos de cañones; en fin, en todos los trabajos ménos agenos de su sexó. Podemos decir que hemos heredado

el valor y patriotismo de nuestros antepasados los Sanguininos, y que hemos sido mas felices.

Al dia siguiente persiguió el general Caro al enemigo, que se retiraba por Quarte, Mislata, Chirivella, Alaguas, Aldaya, Torrente y otros: y aunque todavia no ha podido empeñarle en una accion general, le ha muerto mucha gente, recogido mucha artilleria, é impedido los destrozos que hubieran hecho en los pueblos de su tránsito.

Hoy se dice que marchan á Alzira: pero de todos están perseguidos, y esperamos de un dia á otro su rendimiento.

De resultas del combate del 28 se han hallado muchos muertos en los campos de la Huerta: y no se duda que su pérdida en dicho dia fué de 120 á 1500 muertos. Tambien se han encontrado muchos heridos y se han recogido algunos extraviados.

La Junta Suprema de Murcia ha publicado noticias recibidas por pliegos del comandante general D. Luis de Villava y son las siguientes.-- Monecy está acampado en Albacete con las reliquias de su ejército: se han cortado los puentes, y practicado todo lo que puede embarazarse su marcha. La abanzada de nuestro ejército en Chinchilla ha tocado la generala para salirle al encuentro. El capitán Mota á las órdenes del general Villava, está en las Peñas de S. Pedro con 1100 hombres para atacar al enemigo por los flancos. Las divisiones de Cervera y Llamas están en el Villar y marchan sobre Albacete; de modo que el ejército frances, acosado, sin comunicacion, y lleno de enfermos y heridos está expuesto á una derrota casi inevitable.

Felipe Zapater Zaragoza, Sargento segundo del regimiento de infanteria de Saboya, con ocho soldados de su regimiento y quatro dragones á caballo de Lusitania, envistió al enemigo, le hizo 116 prisioneros, y libertó 17 Suizos que llevaban los franceses. El Sr. Co-

mandante general premió inmediatamente esta gloriosa accion.

Por carta auténtica, fecha en Valencey en 14 de Junio, se sabe que nuestro Monarca el Sr. D. Fernando VII. y las demas Personas Reales que le acompañan, gozan de la mas perfecta salud.

AVISO AL PUBLICO.

Piañosa contribucion de hilas, paños, vendas y cabezales para los heridos de nuestros ejércitos.

Se suplica á todas las religiosas, Señoras Mugeres, Niñas y á todos los habitantes de esta Ciudad, que quieran ocuparse en hacer hilas para los enfermos heridos en la presente guerra, las traigan á la imprenta de la calle de la Rua, para conducir las á los Reales Hospitales de los ejércitos, con intervencion de la superioridad. Darémos aviso en este Periódico de los contribuyentes, con expresion de la cantidad que entreguen.

La Familia de D. Juan Sabugo y Cuesta hace dias que se exercita en tan piañosa ocupacion.